

SERIE: “LA BUENA ADMINISTRACIÓN Y LA BENDICIÓN DE DIOS”

PARTE #2

III. EL SER HUMANO COMO MAYORDOMO.

1. Desde la perspectiva de la mayordomía Dios es el dueño de todo y dejó al ser humano como mayordomo de toda su obra y posesiones.
2. El gran error humano es pensar que lo que tiene es suyo (nuestro). Su soberbia ha sido, que ha querido sacar a Dios no solo de su vida, sino también de la política (del gobierno) y de la misma tierra (Su creación y posesión).
3. El ser humano por tanto, debe dar un buen uso lo que tiene a su cargo, según los principios (voluntad) del Señor de todo, ante el cual tendrá que rendir cuenta de su administración un día.
4. Dios creó todas las cosas con propósito y todo lo que viole su propósito, transgrede su voluntad y el plan original del Creador y Dueño.
5. Aun su cuerpo y su vida misma son dones que Dios le ha dado, por tanto deberá rendir cuenta también de ellos. Dios nos creó para su gloria y para que cumpliéramos su voluntad aquí en la tierra, y no la nuestra.
6. El hombre cuando pecó fue hecho prisionero (esclavo) del mismo pecado, y a la misma vez quedó endeudado con la justicia. La paga del pecado es muerte... **Romanos 6:23**. Jesús vino para pagar esa deuda a través de su sangre (sacrificio).
7. Jesús no murió en la cruz para que podamos vivir una vida en busca de riqueza, entretenimiento y vanidad. Murió en la cruz para afirmar Su reclamo como dueño de nuestras vidas. Usted y yo fuimos comprados a un precio, y estamos llamados a construir el Reino de Dios, no el nuestro.
8. Así que la principal tarea del creyente es usar todas sus capacidades y recursos (vida, tiempo, posesiones y finanzas) para extender el reino de Dios y cumplir su propósito aquí en la tierra.
9. Para esto necesitamos vivir una vida de intimidad y comunión con el Señor de todo y conocer su voluntad para cumplirla (obedecerla).
10. La mayordomía implica la responsabilidad de ser buenos administradores de todas las capacidades y recursos dados por Dios.

IV. PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE LA BUENA ADMINISTRACIÓN

1. Los principios de la parábola de los talentos: **(Lucas 19:12-27)**

Mateo 25:14. Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. 16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. 17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. 18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. 19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. 21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré;

entra en el gozo de tu señor. 22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. 23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. 24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; 25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. 26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. 29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

1.1. Los bienes no son nuestros son de Dios y tenemos la responsabilidad de invertirlos correctamente. Según el deseo (voluntad) de Dios. Vr.14.

1.2 Cada uno, hemos recibido dones y recursos de parte de Dios, que hemos de usar o invertir (administrar) según nuestras capacidades. Vrs.15 y 16.

1.3 Cada uno deberemos dar cuenta a Dios de todo lo que se nos ha dado. Vr.19..

Romanos 14:10 ... Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

1.4. Dios premia al que hace lo correcto y es fiel, dándole un mayor nivel de confianza y responsabilidad, que incluye disfrutar de la presencia del Señor, donde hay gozo pleno. Vr.21.

1.5 Dios es juez justo para quien hace el bien como para quien hace el mal. El siervo negligente que vive en temor y quiere salvar su responsabilidad, devolviendo el talento sin cumplir su responsabilidad, recibe su castigo. Vr.25-27 (17).

1.6 El siervo ocioso está sentenciado a ser privado de su talento y servicio a Dios.

Dios confía en aquellos que son fieles, responsables y buenos administradores de sus recursos haciendo su voluntad. Vrs.28-29.

2. Radiografía de un buen administrador, José.

Contexto: (Capítulos 39-40). José se haya en la cárcel de Egipto porque fue denunciado injustamente por la esposa de Potifar, pero este se ha ganado la confianza del carcelero quien le ha colocado como administrador del lugar. Mientras Faraón ha tenido un sueño desconcertante que ninguno de sus magos y sabios en todo su reino ha podido interpretar, hasta que uno de sus siervos le informa que José quien se encuentra en la cárcel, es el hombre quien puede interpretar los sueños y es mandado a traer ante Faraón.

Genesis 41:33 Génesis 41:33 Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. 34 Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia. 35 Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. 36 Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre. 37 El asunto pareció bien a Faraón y a sus siervos, 38 y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios? 39 Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. 40 Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. 41 Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

¡Somos Familia!

48 Y él reunió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores. 49 Recogió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número.

55 Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere.

2.1. Dios aconseja a Faraón a través de José que, ante la gran crisis por venir necesita un excelente mayordomo y administrador. Dios sabía que Faraón era un hombre muy inteligente y sabio y que escogería a José debido a sus grandes capacidades y en especial a su relación con el Todopoderoso. Vrs.33, 38-41 y 55.

2.2. Medidas administrativas ante la crisis:

1. Debe establecer gobernadores regionales en todo Egipto. Vr.34.
2. Recojan el 20 % de toda la producción de los 7 años de abundancia.Vr.34.
3. Que toda provisión recogida este bajo el control absoluto de Faraón. Vr.35.
4. La provisión debe estar guardada en depósitos en ciudades principales en cada región. Vrs.36, 48.

3. Principios Aplicados:

1. Necesitamos vivir en comunión con Dios para recibir su consejo y guía (sabiduría). Consejo y fundamento de su Palabra.
2. Necesitamos ser buenos administradores. Capacitarnos en especial en los principios bíblicos. Optimizar nuestras capacidades.
3. Necesitamos planificar y organizar todos nuestros recursos. Orden y prioridades.
4. Necesitamos entregar cuentas a alguien. Consejo y supervisión.
5. Necesitamos ser personas fieles. Lo que hacemos es resultado de lo que somos (carácter).
6. Necesitamos aprender el principio del ahorro. Es vivir bajo la realidad no vivir de lo prestado.
7. Necesitamos evitar el desperdicio y gastos innecesarios. (La abundancia fue usada para ahorrar y no para desperdiciar).

¿En cuántas cosas desperdiciamos los recursos que después llegamos a necesitar?

¿Cuántas cosas adquirimos que no tienen verdadera utilidad?

¿Cuántas cosas solo las tenemos por aumentar nuestro orgullo y exhibición ante los demás?

8. Dios no puede bendecir a los malos administradores. Dios no puede confiar sus recursos a quien no vive según y para su voluntad.

Santiago 4:1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? 2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. 3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. 4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

9. Dios quiere gente esforzada y diligente.

10. La vagancia y la negligencia nos lleva a la ruina.

Proverbios 13:4 El alma del perezoso desea, y nada alcanza; Mas el alma de los diligentes será prosperada.

Proverbios 21:5 Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza.

11. Dios siempre respaldará y bendecirá a quienes vivan en obediencia y en su voluntad.

¡Somos Familia!